



# elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
[www.fte-energia.org](http://www.fte-energia.org) | [prensa@fte-energia.org](mailto:prensa@fte-energia.org) | <http://twitter.com/ftenergia> |  
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 72, marzo 12 de 2012*

## Un año de desastre nuclear en Fukushima

Un año después, la catástrofe allí está, la emergencia nuclear sigue, los accidente continúan en el nivel 7, los núcleos de tres reactores siguen fundiéndose, los daños ambientales acrecentándose y los efectos a la salud están por venir. La realidad concreta se ha impuesto a la desinformación y manipulación.

### Minimizar: plan de transnacionales, gobiernos y voceros

No pasa nada, todo está bajo control, no hay muertos. Minimizar hasta el lenguaje es la mejor manera para desinformar a la sociedad. Si se dice que eso es científico, la mentira sube de peso. No comprometerse, ni molestar a los monopolios, es característica del oportunismo posmoderno.

Nada de eso es real. Desde hace un año se ha vivido una experiencia de información limitada, parcial y tergiversada. Pero los hechos revelan otra situación muy diferente. Fukushima es la expresión inocultable del desastre nuclear.

Se cayó el mito de un supuesto “renacimiento nuclear” que patrocinaban las transnacionales nucleares y apoyaban supuestos académicos que no lo son. Un año después lo que hay es “hundimiento nuclear”. Pero el Organismo Internacional de Energía Atómica, con sede en Viena, Austria dice: “Hoy la energía nuclear es más segura”. Es la historia del mundo visto al revés.

El hecho es que ni hay tal “renacimiento” ni la energía nuclear ni es más segura.

### Caos, negligencia e ineptitud

El 11 de marzo de 2011 la noticia se divulgó por todo el mundo: un tsunami de 9 grados Richter destruyó una parte de Japón. El saldo: 160 mil víctimas entre muertos y desaparecidos. Poco

después, antes de las 24 horas siguientes, sobrevino el desastre nuclear. Primero, se dijo, un reactor nuclear en la central Fukushima Daiichi se quedó sin energía eléctrica, luego los afectados serían tres reactores. Enseguida, se supo de una primera explosión que resultó ser de hidrógeno.

Con imágenes de telefoto se miró como se formó una pluma, misma que viajaría formando una nube que sería radiativa. No hay problema informó el gobierno japonés y la Tokio Electric Power Company (Tepco) operadora de la central. Eso lo decía la empresa que, en los primeros momentos de la emergencia no sabía que hacer, sin siquiera tener los manuales a la mano, en medio del caos existente al interior de la central.

Tepco aún no sabía qué estaba pasando en la central pero ya se apresuraba a desmentir la gravedad, apoyada por voceros oficiosos en el exterior. Al fallar el suministro remoto de energía eléctrica, entraron en falla los sistemas de emergencia de refrigeración del núcleo del reactor. Eso condujo a que aumentara la temperatura del agua en la vasija del reactor formándose una burbuja de hidrógeno. La explosión de éste llevó a romper la pared superior del edificio del reactor, que constituye la contención secundaria, y la liberación a la atmósfera del vapor contaminado con material radiativo proveniente del núcleo del reactor dañado.

La falta de enfriamiento conduciría a la fusión (meltdown) del núcleo de elementos

2012, *elektron* 12 (72) 2, FTE de México combustibles. Al principio, nuevamente, se negó pero pronto se hizo inocultable. Solo es parcial se argumentó pero la catástrofe aumentaba. Nueve meses después, Tepco reconoció que había fusión en el núcleo de los tres reactores. Más aún, en el reactor no. 1, el núcleo fundido (degradado) perforó 70 cm de la base de la vasija que lo contiene (contención primaria).

### Tres accidentes nucleares severos

En la escala INES, que califica la gravedad de los accidentes nucleares, el de Fukushima se elevó rápidamente al nivel 7, es decir, a un “accidente severo” por la amplitud de sus consecuencias. La población fue evacuada en un radio de 20 km. a la redonda que aumentó en longitud. Miles de japoneses fueron enviados a refugios.

Entre tanto, Tepco quiso enfriar a los reactores bañándolos por fuera con agua de mar arrojada por helicópteros, logrando inundar a la central. Parte del agua quedó contaminada y vertida al mar; otra está almacenada provisionalmente en la central que agotó su capacidad.

Los efectos se presentaron de inmediato. En la central cayeron las primeras víctimas. Trabajadores contratistas de Tepco fueron contaminados, heridos y hospitalizados, algunos murieron. La población fue sometida a exámenes improvisados para medirles niveles de radiación “externa”. Era un engaño, ni siquiera se usaron los instrumentos adecuados. Cuando se midió la radiatividad resultaron contaminados los alimentos, el agua, la leche y el arroz, consecuencia de la contaminación de los suelos, aguas, bosques, hortalizas y animales. Al ingerir los alimentos, muchas personas, niños y madres en lactancia se encontró que estaban con contaminación “interna”. En el mar también se descubrió contaminación afectando a la pesca, la flora y vida marinas. Las dosis de radiación, a los trabajadores y población en general, fue excesiva, violatoria de todas las normas internacionales.

La emergencia nuclear no ha sido controlada por Tepco o el gobierno nipón. El desastre durará al menos 200 años más.

### ¿Mejor seguridad nuclear?

En Viena, Tepco presentó en 2011 un primer informe “prometiéndolo” que sería reforzada la seguridad nuclear de los futuros reactores. La

defensa a ultranza del capital nuclear fue el encargo que el OIEA empezó a repetir.

El OIEA tuvo una actuación especial, caracterizada por solapar todas las irregularidades, empezando por la deficiente información a la comunidad internacional. No obstante se presentaron reacciones inmediatas. Alemania, Suiza e Italia acordaron suspender sus programas nucleares, si bien, sus centrales no serán desmanteladas de inmediato. Japón sacó de operación a 52 de 54 reactores nucleares para inspeccionarlos. Los Estados Unidos, que poseen el mayor número de reactores del mundo, casi todos envejecidos, anunciaron en 2011 que daría la licencia para la construcción de un nuevo reactor. El anuncio parece propagandístico habida cuenta que en los EU no se ha construido un solo reactor desde 1978, situación agravada por el accidente nuclear de 1979 en la Isla de las Tres Millas y el de Chernobyl en 1986.

La oposición interna ha sido mínima, el pueblo japonés asumió una pasividad y conformismo que el capitalismo y sus voceros exaltan como ejemplo. Pocos se manifestaron en Fukushima, Tokio y otros lugares. Los medios ignoraron la protesta. El malestar existe pero no hay manera de expresarlo por la desorganización y fragmentación social existente en Japón. Incluso, en el medio sindical el acontecimiento pasó casi desapercibido, salvo el FTE de México, las organizaciones sindicales internacionales ignoraron el asunto.

### La caída de los mitos

Ser acrítico es la moda del mundo, sobre todo en el medio científico, donde casi todos se dedican a adornar la calamidad provocada por el capital que les arroja migajas y los enceguece. Pero, lo sucedido en Fukushima es una lección y un desastre que duele a la humanidad y mete a la energía nuclear de potencia en la peor crisis de su historia voraz.

Hace un año, muy pocos mexicanos se atrevieron a hablar. Desde Toluca, México, el diario **La Calle** fue el primer medio que informó a través del reportaje de **Jorge Díaz Navarro**. El FTE de México, en el 16 Foro de Energía del 18 de marzo de 2011, presentó una explicación detallada del suceso y sus consecuencias. Después, el FTE ha seguido los acontecimientos diarios. Un año después, los hechos confirman el desastre.



Explosión de hidrógeno en el reactor no. 3 de Fukushima, el 14 de marzo de 2011



Grado maraña de destrucción del reactor nuclear no. 3 de Fukushima

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México